



EDITORIAL

ALGUNOS NO MERECEMOS ESTAR AQUÍ

Paula T. Martínez G., Giselle Pérez L.†



<http://comunidad.educoad.com/comunicacion-profesores/Nov/2013/07/Crisis-reputacion-social-media.jpg>

Desde el primer día de universidad, el sueño de muchos estudiantes de Medicina es el de tener contacto con el paciente. ¡Ese es el paradigma con el que venimos!

En primer semestre nos motiva pensar en el día en que nos acerquemos a un paciente y lo ayudemos a salir del consultorio o el hospital en mejores condiciones. Para ello trabajamos a diario, asistiendo a clase, prestando atención al docente, investigando más acerca de los temas que tenemos programados o de los pacientes que tenemos a nuestro cargo en los centros de prácticas, pero infortunadamente, no todos actuamos de esta forma.

Es probable que al preguntar a un estudiante si considera que en su semestre hay compañeros que solo asisten a clase "para calentar el puesto", contestaría que sí. Ello, en cierta forma es lo esperado, pues percibimos que, a pesar de que la mayoría de nosotros ingresamos con mucha motivación, algunos descubren en el transcurso del proceso educativo, que esta no es su carrera o, bien porque estaban confundidos cuando ingresaron, o se desmotivaron en el proceso.

Nuestro ingreso a la clínica es muy esperado... ¡Al fin el contacto con los pacientes, nuestra razón de estudiar! Vienen las revistas, los turnos y, con ello, la responsabilidad que adquirimos en "revisar" y acompañar a nuestros pacientes. Ellos nos preguntan y nosotros tenemos el deber de buscar, consultar y tratar de responderles, a través del docente a cargo, a quien hemos de consultar esos sentires de nuestros pacientes. Y es ahí cuando, y con sorpresa, vemos a algunos compañeros que ya no tienen el mismo interés. No se comprometen con el paciente, no lo revisan, así como tampoco los temas y aun así siguen "avanzando" en la carrera. Y nos preguntamos, ¿por qué avanzan? ¿Acaso no se les debería llamar la atención para que definieran si esta es o no su profesión? Pero no sucede... ¡Siguen avanzando!

Todos estamos en esta universidad porque la consideramos muy buena. Nuestros maestros, motivan, exigen y predicán la ciencia de estudio en nosotros, sus estudiantes. Pero debemos reconocer que existen algunos compañeros que no "cuidan" a sus pacientes, que no aportan ni se involucran. Que son, por así decirlo, "arrastrados" por otros, aunque no se lo merezcan. Son los que no hacen el seguimiento de sus pacientes y que no aprendieron a comunicarse con ellos, que llegan a un turno y quedan "perdidos" en el caso que se está atendiendo, son aquellos de los que resulta evidente afirmar que se equivocaron de profesión, pero que, sin embargo, siguen acá. Son compañeros que, si se graduaran como médicos, no querríamos que atendieran a un familiar nuestro.

† Estudiantes de Medicina – FUJNC.



Lamentablemente ellos han descubierto que se puede pasar a los siguientes semestres con esa baja (o nula) exigencia.

Nosotros, los estudiantes, tenemos responsabilidades con nuestra carrera; la primera es ayudar al paciente que me ayuda a aprender y, la segunda, es con nuestros padres, quienes con ilusión y esfuerzo nos brindan esta oportunidad. Para cumplir dichas responsabilidades, la tarea solo es una, consagrarnos a estudiar y poner todo de nuestra parte. Por ello nos sorprende que algunos compañeros no la asuman. Algunos se quejan de que la universidad no ayuda... Bueno, si ello es así, debemos aprender a decirlo (para que cambie lo malo) y, si no creemos que hablar sirva, entonces podrían considerar cambiar de facultad; pero no debemos permitirnos el descuidar nuestros deberes fundamentales.

En nuestra formación médica (teórica, clínica y práctica) vemos compañeros que pasan al siguiente semestre sin esfuerzo, sin dedicación y, quizás, sin motivación. Van desde aquellos que no estudian para un parcial escrito hasta aquellos que nunca evolucionaron un paciente, no conocen el formato de una historia clínica o ni siquiera saben presentar un paciente en revista. Cabe aclarar que la calificación de un examen escrito no mide los conocimientos de una persona y tampoco una simulación mide la capacidad de atender al paciente. La realidad es que nuestro aprendizaje solo se refleja ante un paciente y nuestra carrera es de las pocas que nos permiten tener esa experiencia en pregrado. Por ello debemos aprovechar la oportunidad y dar lo mejor de nosotros ante nuestros pacientes.

Cuando esto no ocurra, cuando algunos de nosotros, quien sabe por qué motivos no nos comprometamos con los pacientes, entonces deberemos ser "llamados" para que se analice qué sucede. A lo mejor así cambiamos y saldremos listos para dar lo mejor. ¿Quién nos debe llamar? Sin duda la facultad y, en concreto, a través de los docentes que están a nuestro cargo. Lo que no debe suceder es que aquellos que no lo merecen sean promovidos sin que nada pase...

Comentario del editor:

¡Qué interesante apreciación la que nos hacen las futuras doctoras! Imagínense: que estudiantes que no lo merecen, son promovidos. Lo que ellas dicen, ¿será acaso una apreciación suya únicamente? O, ¿será que se trata de un problema que tenemos? Pero ellas basan su afirmación en las actitudes que han visto de algunos compañeros frente a los pacientes, las que por cierto, y de forma muy acertada, identifican como el objetivo esencial de su formación.

No me cabe duda de la gravedad de lo que las estudiantes nos describen, pues implica, de ser cierto, que los mecanismos de evaluación que tenemos fallan. ¿En qué grado? Bueno, deberemos medir la magnitud de la situación: los estudiantes que no se comprometen con los pacientes a través de su proceso de aprendizaje, no deben ser promovidos, ¡y los promovemos! Y, si bien, nosotros no nos damos cuenta, sus compañeros sí.

Hoy, estamos promoviendo la evaluación por competencias en las prácticas. En principio, situaciones como la descrita no deberían presentarse; al fin de cuentas el docente evalúa al estudiante con base en lo que le "ve" hacer y da fe de su preparación. Ello exige del docente conocer a sus estudiantes, valorar sus ejecuciones, retroalimentarlo. Sin embargo, creo que apenas estamos dando pasos en tal sentido. Estamos aprendiendo a hacerlo.

En lo personal, me precio de tener un buen nivel de contacto con los estudiantes bajo mi cargo. ¿Será que he "pasado" a estudiantes que no se lo merecían?
